

Festival de Escorpio

18 de noviembre de 2021

Emmanuel Sackeyfio

Cada mes nos reunimos para cooperar con la Jerarquía y con las energías de los signos zodiacales que se ponen a nuestra disposición. Como sabemos, estos festivales son ceremonias espirituales significativas y son un gran medio para “Dejar que la Luz penetre”. Son sagradas porque las energías que se vierten impactan en cada unidad de vida y de conciencia en la Tierra.

Recientemente hemos participado en un vibrante seminario de buena voluntad sobre “Imaginación y Regeneración Social”, fortaleciendo y contribuyendo a la continua construcción del antakarana planetario, el cual está muy conectado con la evolución social de toda la raza humana. Y a medida que mes tras mes, cada constelación enfoca su conjunto único de energías y fuerzas, nuestro planeta se está volviendo receptor de una efusión cada vez más potente de energías benéficas que están impregnando a todo el planeta con “vida más abundante”, evocando las correspondientes cualidades espirituales y atributos divinos en la unidad humana y en los grupos, comunidades y naciones, en todas las etapas de desarrollo, crecimiento y crisis.

Por lo tanto, estos Festivales de Luna Llena y Luna Nueva, que ocurren según el ritmo de las estaciones, están enfatizando un enfoque de servicio grupal que en todo el mundo va en aumento; son actividades dinámicas vivas en pro de la regeneración planetaria. Ellas están teniendo un impacto en los procesos mundiales y están impregnando la conciencia humana con las energías de luz, amor y voluntad al bien en un grado nunca antes visto, y con una intensidad absolutamente impresionante. Con esto estamos ayudando a cumplir “el objetivo de todas las influencias astrológicas, que es el estímulo de la conciencia”. A.E. p.294, ed. inglesa

En este proceso de estimulación de la conciencia, reside el desarrollo humano positivo, el progreso mundial, la esperanza de un futuro justo y equitativo y la restauración del Plan en la Tierra. Uno de los medios a través de los cuales se está produciendo esta estimulación de la conciencia humana es a través de la energía de cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, y como el cuarto Rayo es la energía de rayo propia del reino humano, esto explica algunos de los desafíos que acompañan su progreso, ya que progresamos a través del conflicto que se resuelve por medio de la armonía. Escorpio acentúa el efecto del cuarto Rayo en la vida de los discípulos, haciendo que el discípulo mundial -la humanidad- sea el receptor de un mayor impacto de las energías del cuarto Rayo, y aumentando la incidencia

del conflicto en la vida de la humanidad, simultáneamente aumenta la posibilidad de lograr armonía.

La persona promedio simplemente vive con estas energías y fuerzas y reacciona a lo que le llega, lidiando con ello lo mejor que puede; a veces muy bien, y a veces desastrosamente. Algunos de nosotros reaccionamos a estas energías y fuerzas desde un lugar entre estos dos extremos.

Y a medida que continuamos con nuestras vidas llega ‘un punto de inflexión’, pues “En este signo el hijo pródigo vuelve en sí y habiéndose alimentado de las migajas de la vida y agotado los recursos del deseo y la ambición mundanas, dice: “Me levantaré e iré a mi Padre”” (A.E., p. 208, ed. ingl.), trabajando así con las fuerzas de la evolución, vistas más tarde como una respuesta a la influencia inconsciente de Escorpio, quizás manifestándose a través del alma, porque “Escorpio es la gran constelación cuya influencia determina el punto de cambio en la vida de la humanidad y en la del ser humano individual”. (Ídem)

En este punto de cambio, surge en su conciencia la etapa del aspirante, comienza a aspirar hacia ‘eso otro’, y lleva a las mismas antiguas situaciones una actitud muy diferente, una nueva actitud. Para él o ella, este ‘punto de inflexión’ le ubica en la rueda revertida, haciendo la transición de la rueda ordinaria. Su perspectiva se altera y comienza a surgir cierto patrón: ‘algo’ se oculta detrás de los aparentes accidentes, oportunidades y caos, los cuales comienzan a tener un significado. Despierta a un cierto sentido de orden y trata de dar sentido a los acontecimientos de su vida; el mundo del significado incide en su vida y en su conciencia, aunque sea suavemente, y se vuelve cada vez más sensible, penetrando lentamente en este nuevo mundo de significados o incluso haciéndose evocador de tal mundo.

El hecho de que esta etapa de la vida esté caracterizada por muchas torpezas y un intenso espejismo no es accidental ni carece de importancia, sino que es un estado o etapa que exige un reconocimiento y un manejo cuidadosos. Porque en esta etapa, la incidencia del espejismo es un signo de progreso. Con tanto énfasis en la gran necesidad de disipar el espejismo, uno podría preguntarse, ¿cómo puede ser esto?, es decir, ¿cómo puede la incidencia del espejismo ser un signo de progreso en el Camino? Simplemente porque la entrada de la luz, evocada con éxito por el estudiante, es la que revela el espejismo que se debe disipar. Y finalmente esto conducirá a las etapas más liberadas y triunfantes indicadas con las instructivas y simbólicas palabras de Dedicación, Espejismo y Devoción (RI, p. 340 ed. inglesa), que son las palabras clave de la segunda iniciación grupal - muy significativamente enunciadas como “dedicación, que da por resultado el espejismo, que se disipa... a través de la devoción espiritual hacia el bienestar humano y el Plan de la Jerarquía. (Ídem, p. 582) Por ejemplo, el Tibetano dijo que la dedicación a la forma particular de nuestra propia nación puede conducir a

un conflicto en los asuntos mundiales; lo mismo ocurre con la dedicación exclusiva a la propia tribu, raza, religión particular, escuela de pensamiento, creencias, etc.

Escorpio ofrece las pruebas y ensayos, pero a pesar de ellos y por encima de todo, la nota clave de Escorpio es TRIUNFO y LOGRO.

Detengámonos un momento para entonar el Mantram de la Luz o Invocación de la luz:

Somos irradiación y poder. Permanecemos siempre con nuestras manos extendidas uniendo los cielos y la tierra, el mundo interno de significados y el mundo sutil del espejismo.

Alcanzamos la luz y la hacemos descender para satisfacer la necesidad. Llegamos al lugar silencioso y traemos de allí el don de la comprensión. Así trabajamos con la luz y transformamos la oscuridad en día.

Se nos dice que “Escorpio – un aspecto de la Cruz Fija, ejerce un poder peculiar y especializado sobre el Sendero del Discipulado y mediante pruebas y ensayos prepara:

- a) El proceso de reorientación, por el cual el hombre asciende a la Cruz Fija y abandona la Cruz mutable, es decir, de intentos (esfuerzos) fluidos y vacilantes, su actividad se transforma en esfuerzos fijos, constantes y persistentes.
- b) Al discípulo para la primera, segunda y tercera iniciaciones. Después de la tercera iniciación, [de Escorpio] ya no se siente el poder de su peculiar prueba”. AE, p.199.

Los procesos de estabilización y dirección correcta en el discipulado, deben estar presentes antes de que sea posible la experiencia de la iniciación en Capricornio, la iniciación de la transfiguración. La experiencia en Escorpio ayuda en este proceso. Esta es una de las razones de las pruebas, los ensayos, la lucha, el estrés, la tensión y el dolor en Escorpio. Son necesarias, pues estas condiciones invocan y evocan las energías y fuerzas transfiguradoras de la vida más abundante y hacen que la recompensa sea igualmente grande, afirmando un verdadero triunfo, lo que explica las palabras clave de Escorpio: Prueba, Ensayo y Triunfo.

Con respecto a las palabras clave y las notas clave de Escorpio, escuchemos lo que dijo el Tibetano: “Las palabras clave de este signo son significativas e iluminadoras. Engaño y [T]riunfo -el control ejercido por maya y por el alma- conflicto y paz,

tales son los secretos ocultos de este signo y están resumidos para todos los discípulos en éstas dos palabras clave. En la rueda común sobre la cual se encuentra el alma, ciega y aparentemente desamparada, surge el Verbo en los siguientes términos: “Y el Verbo dijo: que florezca maya y que rija el engaño”. En la rueda revertida el alma entona o canta las palabras: “Guerrero soy y de la batalla emerjo triunfante”. Nuestras vidas no son más que una etapa en este giro de la rueda ordinaria y la rueda revertida.

Mientras celebramos este festival de Escorpio, el engaño ha levantado su fea, venenosa y maligna cabeza de hidra de nueve cabezas en todo el mundo. Veamos un ejemplo o incidencia de este engaño: el engaño de las redes sociales está ocasionando hoy en día desconfianza, duda, sospecha y está desgarrando nuestro tejido social; en el mundo estos daños no se anuncian, pero impregnan cada aspecto de nuestras vidas.

El engaño está inculcando en los jóvenes el odio a sí mismos, hasta el punto de considerar el suicidio. El engaño ha dividido y roto las familias, los medios de comunicación incitan y alientan a todos los grupos a la violencia en muchos países del mundo, están dividiendo a los principales grupos políticos del mundo y sembrando semillas de rencor; la lista continúa a medida que el engaño sigue enturbiando las aguas de nuestras vidas. Los medios de comunicación incitaron, alentaron y lograron crear la situación en Myanmar (antes Birmania) y ayudaron a que la guerra escale en Etiopía, etc., etc.

Con sus limitados recursos, los países del tercer mundo están a merced de sus propios engaños, además de las insidiosas, insospechadas y nefastas manipulaciones engañosas que abundan en Internet; aquí, los mecanismos de control se manipulan deliberadamente para obtener beneficios económicos, con el fin de que el mal continúe y se acumulen los beneficios. Todo ello a pesar de los grandes e incalculables beneficios que se derivan del buen uso de las tecnologías de la información.

Lo anterior es simplemente la descripción de uno de los principales espejismos inducidos cuando las energías y fuerzas del Tercer Rayo se utilizan erróneamente, el espejismo de la “manipulación tortuosa y continua”. Este espejismo de Tercer Rayo es una representación casi perfecta y ampliamente simbólica de todas las pruebas que hay que afrontar y superar en Escorpio, la hidra de nueve cabezas con la que Hércules, ese hijo de Dios que también es hijo del hombre, tuvo que luchar y triunfar, como lo indica su trabajo asignado en Escorpio.

Tal vez sea beneficioso que cada uno de nosotros trate de identificar con cuidado las circunstancias habituales de nuestras vidas en donde está presente esta hidra simbólica de nueve cabezas, dónde opera en nuestras vidas envenenando nuestras

relaciones y, sobre todo, engañándonos. Porque al utilizar la palabra Engaño, el Tibetano ha dado una visión importante de la naturaleza de las pruebas y ensayos en Escorpio, y al mismo tiempo ha insinuado un camino hacia el triunfo.

Observemos algunas de las apariencias que asume el engaño. El engaño es sólo una apariencia; persiste por falta de observación cuidadosa, por falta de conocimiento, de luz, de amor y de buena voluntad. El engaño encubre con otra cosa, es como una cobertura para que no se vea lo real, cubre para impedir la revelación y que brille la luz; de hecho, es astucia y encubrimiento u ocultamiento de lo bueno, lo bello y lo verdadero para que no se vean. Su antídoto es 'la elevación, el esclarecimiento o el despeje'. Así es como Hércules triunfó sobre la hidra de nueve cabezas: elevándola al aire puro, a la luz del día, al reino de la mente, a los saludables rayos curativos y reveladores del sol de rectitud.

El Tibetano enumeró “nueve categorías que se debe probar y demostrar que no existen”. Son las siguientes: el sexo, la comodidad física, el dinero acumulado con egoísmo, el miedo, el odio, la ambición, el orgullo, la separatividad y la crueldad. Intentemos sugerir algunos sustitutos para estos 9 vicios: Para el sexo, la amistad y el amor; para la comodidad física, el desapasionamiento; para el dinero (acumulado egoístamente), el compartir; para el miedo, la comprensión; para el odio, la compasión; para el deseo de poder, el servicio; para el orgullo, la humildad; para la separatividad, la inclusión; y para la crueldad, la simpatía.

Cuando logremos superar estos vicios, estaremos equipados para ejercer el poder de luchar contra los desafíos correspondientes en nuestros grupos, comunidades, naciones y en el mundo, y así contribuir al establecimiento de las correctas relaciones humanas. Este es el reto real que enfrentan los discípulos en esta nueva era -la disipación del espejismo mundial, simbolizado por la superación de la hidra de nueve cabezas en Escorpio, esta es la iniciación grupal que tienen ante sí los grupos mundiales, en sus múltiples formas, esfuerzos y trabajos.

Esta es la batalla que hay que librar en Escorpio. Se nos dice que esta batalla nos pone severas pruebas en todos los aspectos de nuestra vida física, como se indica en AE, p. 204 “Escorpio lleva la prueba directamente a la vida del plano físico, y cuando se la enfrenta y maneja allí, la vida del hombre es ascendida a los cielos, y el problema implicado en la prueba se resuelve por el empleo de la mente razonadora”.

La otra palabra clave de Escorpio es Triunfo, entonada en la nota clave: *Guerrero soy y de la batalla emerjo triunfante*. Son palabras de valor, de victoria, de esperanza y de triunfo que la iluminación de Escorpio nos ayuda a ver que engañosamente recubren nueve virtudes, y después de haber elevado estos engañosos vicios a la luz, al aire puro -de los centros inferiores a los superiores-,

reconociendo al guerrero que hay en nosotros: el alma, el hijo de Dios en nosotros, el que emerge triunfante de la batalla- empezar a ver que durante mucho tiempo, estuvimos engañados en cuanto a nuestra verdadera naturaleza: que es humana y divina, y que fue cuando nos vimos a nosotros mismos sólo como humanos, sólo como la personalidad, el hijo del hombre fue vencido a través del engaño de la identificación errónea. Entonces es cuando empezamos a reclamar nuestro derecho divino de nacimiento como guerreros de la luz y reconocemos la naturaleza de nuestra armadura como en las palabras de San Pablo: “Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad, y vestidos de la cota de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de paz. Sobre todo, tomando el escudo de la fe, con el que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de salud, y la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios”. Efesios: 6:14-18

Así pues, en esencia, Escorpio promete y garantiza el triunfo, y este triunfo es la “consumación significativa de Escorpio”, no las pruebas y los ensayos, cuyos emocionales y desgarradores efectos les dan un enfoque desproporcionado. Hay que demostrar discriminación y ver con claridad, y obtener esa justa proporción producida por la influencia del alma.

Por tanto, Escorpio es una constelación de esperanza, esperanza encarnada en el guerrero que convierte las pruebas y los ensayos en triunfo y logro, como recientemente ha demostrado la humanidad en el manejo de la pandemia del Covid 19, aunque quizás un poco inconcluso en algunas áreas. El guerrero está en pie de guerra, pero también es un símbolo de esperanza, espera la victoria y el triunfo, pues de lo contrario no lucharía.

Hace apenas dos meses, en la Septuagésima Sexta Sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas [14 de septiembre de 2021], la esperanza se reavivó en el mundo y resonó en los salones de la ONU, convirtiéndose en una llamada de atención a todas las naciones y a sus pueblos para afrontar el futuro del planeta con optimismo. Esto se hizo a través de la nota clave adoptada en la Septuagésima Sexta sesión de la AGNU: **“BUILDING RESILIENCE THROUGH HOPE”** (CONSTRUIR RESILIENCIA A TRAVÉS DE LA ESPERANZA), un gran mantram de esperanza que resonó en todo el mundo. Cuatro palabras para el cuarto reino de la naturaleza que llaman a todas las naciones y a sus pueblos a mirar dentro de sí mismos y a encontrar a ese guerrero resiliente, ese mismo guerrero de la esperanza, que inspiró a líderes de todos los ámbitos de la vida y a 100.000 personas a asistir a la COP26 en Glasgow, con la esperanza de marcar la diferencia.

Para el discípulo mundial, conformado por los discípulos individuales, que son también el discípulo grupal que lucha contra los principados y potencias, se liberan las energías marcianas de Escorpio y comienza la batalla. No podemos ni

debemos confundirnos ni distraernos con el ruido o el estruendo de la batalla; en medio de la lucha, lo que más escuchamos es el canto del alma: “Guerrero soy, y de la batalla emerjo triunfante”.